



# Monumento a Blas de Lezo

Plaza del Descubrimiento, esquina de calle Almirante con Serrano, Madrid

Por Ana González



El 15 de noviembre de 2014 se inauguró, en los Jardines del Descubrimiento de Madrid, una escultura, de tres metros y casi una tonelada de peso, con la efigie del almirante Blas de Lezo, realizada por el escultor madrileño Salvador Amaya, un artista que en sus obras intenta homenajear el pasado de héroes y hazañas que encumbraron el nombre de España.





DON BLAS DE LEZO Y OLAVARRIETA

1689 - 1741

TENIENTE GENERAL DE LA ARMADA ESPAÑOLA



LA NACIÓN AGRADECIDA ERIGIÓ

ESTE MONUMENTO

POR SUSCRIPCIÓN POPULAR

REINANDO S. M. EL REY DON FELIPE VI

15 DE NOVIEMBRE DE 2014

A UN GRAN ESPAÑOL,  
ABNEGADO SERVIDOR DE LA PATRIA,  
INVICTO TENIENTE GENERAL  
DE NUESTRA ARMADA,  
DEFENSOR DE LA GRANDEZA DE ESPAÑA.

AL GRAN MARINO UNIVERSAL  
DE NUESTRAS TIERRAS VASCAS,  
AL GRAN HOMBRE ÍNTEGRO  
AMBICIOSO EN LA EXCELENCIA,  
DESPRENDIDO DE SUS GLORIAS,  
INDOBLEGABLE EN EL SACRIFICIO,  
EJEMPLO DE LA VICTORIA DE NUESTRAS VIRTUDES  
EN LA MÁS TENEBROSA ADVERSIDAD,  
HÉROE DE LA ESPAÑA DE AYER, DE HOY Y DE MAÑANA.

LA PATRIA ERIGIÓ ESTE MONUMENTO  
PARA QUE EL RECUERDO DE SU ENTREGA  
SIRVA DE EJEMPLO  
A LAS GENERACIONES VENIDERAS.

El monumento ha sido costeadado por la iniciativa privada y aportaciones populares. Una forma de reivindicar la gran figura del marino.





Blas de Lezo y Olavarrieta nació en Pasajes (Guipúzcoa) en 1687 (aunque algunos historiadores sitúan su nacimiento dos años después, como consta en la placa del monumento).

Su primera formación la recibió en el Colegio de Francia, una institución reservada a los hijos de la baja nobleza.

En 1704, con 17 años, comenzó su carrera militar enrolándose de guardamarina al servicio de la escuadra francesa, pero como soldado español. Son los años de la Guerra de Sucesión (de 1701 a 1713) entre los partidarios del archiduque Carlos de Austria, pretendiente de los Austrias (Inglaterra, Provincias Unidas y, más tarde, Portugal) y los seguidores del duque de Anjou, Felipe V, los Borbones (España y Francia). Terminó: con Felipe V y los Borbones en España.



Participó en la batalla naval de Vélez-Málaga (1704), una de las más importantes de la Guerra de Sucesión, en la que se enfrentaron las escuadras anglo-holandesa y franco-española. Una bala de cañón se llevó la pierna izquierda de Blas de Lezo, aunque continuo en su puesto de combate. Más tarde se la tuvieron que amputar. Y, aunque la lucha no tuvo un claro vencedor, De Lezo fue elogiado por el almirante francés que le ascendió a alférez de navío.





El ojo lo perdió dos años más tarde (1706), en la fortaleza de Tolón, mientras luchaba contra las tropas del príncipe Eugenio de Saboya. Una esquirla desprendida de uno de los bombardeos le dejó sin el ojo izquierdo. Tras una corta convalecencia, trasladó varios convoyes de armas y municiones a la sitiada Barcelona. En 1707, por el éxito conseguido de sus misiones fue ascendido a teniente y destinado al puerto de Rochefort. En 1710, tras apresar varios navíos ingleses (el navío *Stanhope* le doblaba en número), le ascendieron a capitán de fragata.



1712 fue el año que pasó a la armada española, al servicio del almirante Andrés de Pes, siendo nombrado capitán de navío y tomando el mando del *Campanela*.

A mediados de 1713 la Guerra de Sucesión ya había finalizado con la firma de la paz con Gran Bretaña, pero, en algunos lugares como Barcelona, los partidarios de la Casa de Austria seguían levantados. Durante el asedio a Barcelona, llevado a cabo en septiembre de 1714, tras acercarse en exceso a las defensas enemigas, recibió un balazo en el antebrazo derecho que le dejó sin movilidad. A partir de este momento, tras quedarse cojo, tuerto y manco, comenzaron a nombrarle el “Almirante patapalo” o el “Mediohombre”.







Al año siguiente, formó parte de una expedición enviada por el rey para recuperar las Baleares, la guerra civil en la Península llegaba a su final.

1716 significó el cambio de escenario: partió a La Habana para recuperar la plata de once galeones que habían naufragado en el canal de Bahamas. Sus siguientes misiones fueron luchar contra la piratería que asolaban las costas de Perú y los mares del Sur. La actividad en el Pacífico limpiando los mares del Sur de corsarios aseguró la tranquilidad para el comercio en el virreinato de Perú. Por todas estas acciones, el rey le ascendió a General de Su Católica Majestad y Jefe de la Escuadra del Mar del Sur en 1723.

En 1725 se casa con la dama criolla Josefa Pacheco Bustios, de cuya unión tuvieron siete hijos (Blas Fernando, Josefa Anastasia, Cayetano Tomás, Pedro Antonio, Agustina Antonia, Eduvigis Antonia e Ignacia Antonia).





En 1730 regresó a España y fue ascendido a Jefe de la Escuadra Naval del Mediterráneo.

En 1732 participó en la expedición a Orán (Argelia) patrullando por la zona impidiendo a los argelinos recibir refuerzos de Estambul.

En 1734 regresó a América como teniente general de la Armada y en 1737 es nombrado comandante general del apostadero de Cartagena de Indias. Dos años después estalló el conflicto contra los ingleses, siendo el almirante Edward Vernon quien se encontraba al mando de una flota muy superior a la española. La guerra, en la que se disputaba el comercio de América del Imperio español y el deseo inglés de dominar los mares, duró hasta 1741 cuando el marino ocasionó la mayor derrota de la historia naval inglesa.

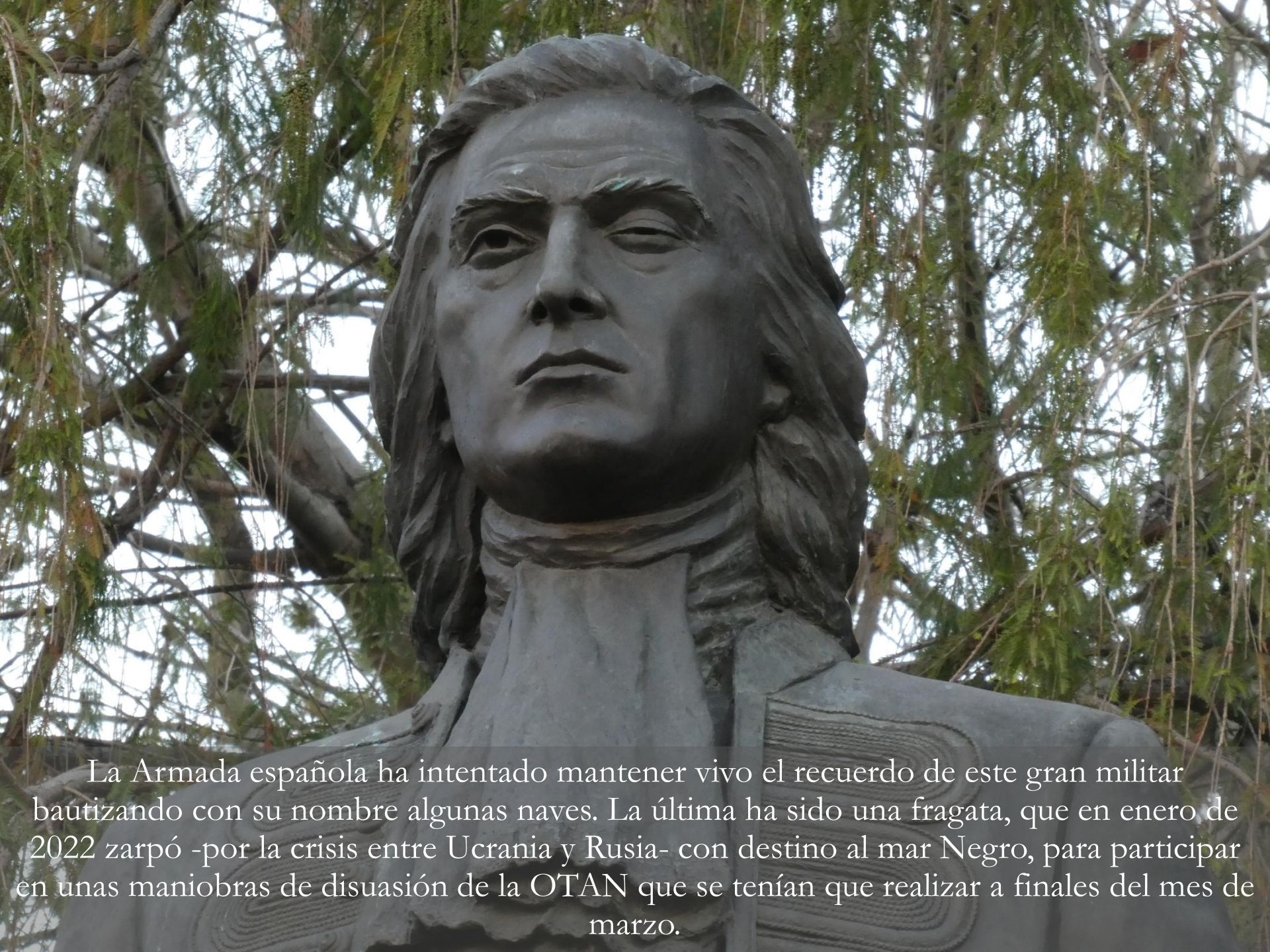


Tres meses después de finalizar la guerra, Blas de Lezo falleció por las heridas recibidas en la defensa de Cartagena de Indias que empeoraron al contraer la peste.

Murió pobre y fue enterrado en una fosa común en Cartagena de Indias por las intrigas políticas del virrey Eslava, sin saber que su rey le había exonerado de todos sus cargos y honores.

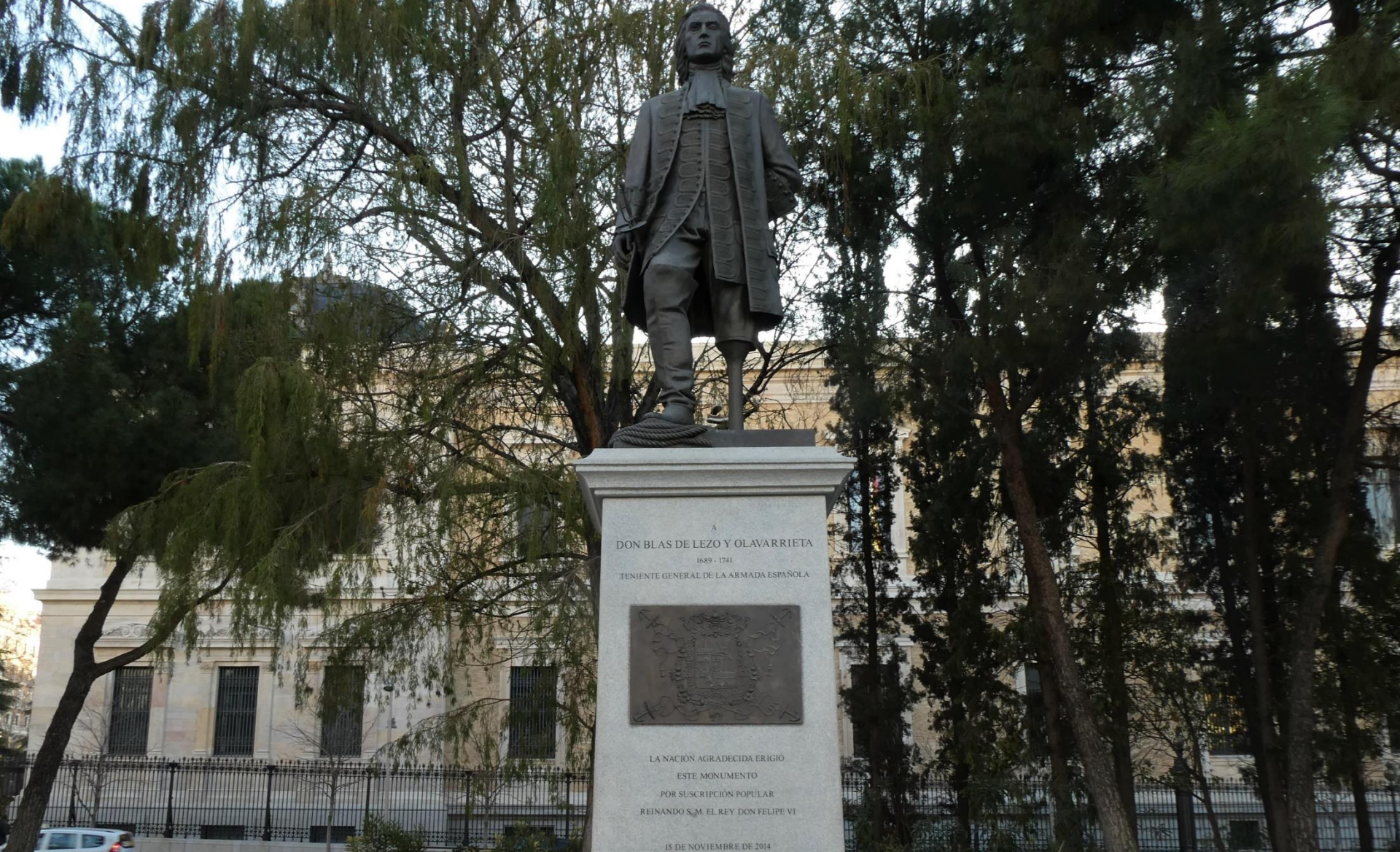






La Armada española ha intentado mantener vivo el recuerdo de este gran militar bautizando con su nombre algunas naves. La última ha sido una fragata, que en enero de 2022 zarpó -por la crisis entre Ucrania y Rusia- con destino al mar Negro, para participar en unas maniobras de disuasión de la OTAN que se tenían que realizar a finales del mes de marzo.





A  
DON BLAS DE LEZO Y OLAVARRIETA  
1689 - 1741  
TENIENTE GENERAL DE LA ARMADA ESPAÑOLA



LA NACIÓN AGRADECIDA ERIGIÓ  
ESTE MONUMENTO  
POR SUSCRIPCIÓN POPULAR  
REINANDO S. M. EL REY DON FELIPE VI

15 DE NOVIEMBRE DE 2014

En 1760, Carlos III le concedió a título póstumo el marquesado de Ovieco, entregándoselo a su hijo don Blas Fernando de Lezo en recuerdo de los méritos de su padre, Blas de Lezo, general de la Armada de Indias, por la heroica defensa de Cartagena de Indias, donde murió.